

Chile

De la industrialización mediante sustitución de importaciones a la liberalización y diversificación comercial

Joaquín Turmo Garuz*
Carlos Moslares García**

El fracaso de la estrategia de industrialización mediante sustitución de importaciones en América Latina y, en particular en Chile, tuvo entre otras causas el excesivo proteccionismo comercial, el bajo crecimiento de la demanda de exportaciones y la ausencia de coordinación económico-estratégica dentro de la región. Esos factores provocaron el fracaso de la industrialización en la región.

La alternativa adoptada por Chile fue la apertura al exterior. El proceso de apertura, inicialmente unilateral, posteriormente bilateral, se realizó conjuntamente con el ajuste interno, lo que significó mayor coste económico y social.

El resultado del proceso de ajuste y liberalización ha sido un mayor crecimiento de la economía chilena que las economías de su entorno.

***Palabras clave:** acuerdos bilaterales, crecimiento económico, política industrial, política comercial, acuerdos comerciales internacionales, crecimiento económico, Chile.*

Clasificación JEL: F13, F43.

1. Introducción

La industrialización mediante sustitución de importaciones (ISI) se desarrolló en América Latina a partir de los años 40 y 50 del siglo XX, pero su antecedente histórico

es la época de la Gran Depresión. En ese momento América Latina había alcanzado un notable nivel de desarrollo y un crecimiento estable. Así, Argentina se encontraba entre los cinco países más avanzados del mundo en renta per cápita. Sin embargo, la depresión económica de los años treinta y la II Guerra Mundial orientaron las economías de América Latina hacia la estrategia de la industrialización mediante sustitución de importaciones.

* Departamento de Teoría Económica. Universidad de Barcelona.

** Departamento de Economía. Universidad Ramon Llull.



COLABORACIONES

A la persistencia y profundización de dicho modelo de desarrollo se han atribuido los problemas de estancamiento y falta de integración de las economías latinoamericanas en la economía mundial.

Solamente durante la década de los años 80 y 90 se tomó conciencia de forma generalizada de la necesidad de dicha integración en la economía mundial. Chile ha constituido un antecedente en este aspecto al iniciar su proceso de liberalización en los años 70.

En este trabajo se analiza brevemente el fracaso de la estrategia de sustitución de importaciones en el apartado 2; en los apartados 3 y 4 se analiza la situación de la economía chilena en los años 70 y su proceso de ajuste y liberalización; en el apartado 5 se analizan los resultados de dicho proceso y, finalmente, en el apartado 6 se exponen las principales conclusiones.

a producir por sí mismos algunos de los productos que no podían importar por causa de la crisis comercial; es decir, les forzó a desarrollar la sustitución de importaciones (Corbo, 1988). Este esquema comercial se prolongó durante los años 40, cuando los países de América Latina se convirtieron en proveedores de productos estratégicos a EEUU durante la II Guerra Mundial. Este modelo tuvo influencia en la definición de la estrategia que pudiera saciar las ansias de desarrollo de la región.

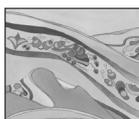
En efecto, a finales de los años 40, se apreciaba una caída de la relación de intercambio de los productos primarios frente a las manufacturas, lo que tendía a dificultar la pervivencia de economías basadas en este patrón de comercio exterior. En consecuencia, se planteó la necesidad de la industrialización de las economías, como única vía de mantener un crecimiento económico que permitiera la suficiente creación de empleo para absorber la demanda de empleo generada por el crecimiento demográfico. Así, se produjo la asimilación de industrialización y desarrollo.

La estrategia de industrialización mediante sustitución de importaciones (ISI) fue diseñada con el fin de eludir la dependencia respecto a la exportación de productos primarios y del deterioro de la relación de intercambio de los mismos (FitzGerald, 1998). Se trataba de un modelo que había de combinar el proteccionismo comercial de las manufacturas frente al exterior de la región con la integración comercial de los países de América Latina. Se trataba de coordinar la especialización productiva y exportadora de los países de la región y compensar el insuficiente tamaño de los mercados interiores con un mercado regional más amplio, que permitiera el posible aprovechamiento de las economías de escala en los sectores manufactureros.

2. Del desarrollo truncado a la liberalización forzada en América Latina

En la primera mitad del siglo XX las economías latinoamericanas se caracterizan por su elevado crecimiento demográfico y por ser exportadoras de productos primarios, que constituyen su fuente de financiación fundamental. La integración de esos países en la economía mundial se había realizado a través de un patrón de comercio de exportadores de productos primarios e importadores de bienes de capital y productos manufacturados (Pampillón, 2003).

La caída del comercio mundial durante los años 30 conllevó una falta de abastecimiento de productos manufacturados, particularmente de bienes de inversión, a los países latinoamericanos. Esta falta de abastecimiento constituía un freno al crecimiento y forzó a algunos de esos países



COLABORACIONES

En la práctica se llevó a cabo un proteccionismo nacionalista junto a intentos de integración regional incompletos, cuyo resultado fue la fragmentación de los mercados y la ineficiencia competitiva. La falta de capacidad estratégica y/o la falta de voluntad política fueron los principales motivos de este fracaso. La orientación del desarrollo económico hacia dentro tuvo como consecuencia la escasa integración de los países latinoamericanos en la economía mundial y las dificultades para su integración posterior. Ello conllevaba la ausencia de competencia en los mercados interiores, tanto por el excesivo intervencionismo a que se vieron sometidos como por el limitado tamaño de los mismos. Esta circunstancia tendía a agravar la incapacidad de competir en los mercados de exportación, puesto que la situación de partida era de falta de competitividad interior.

A finales de los años 60 diversos países latinoamericanos, entre ellos Chile, tenían elevados aranceles, tipos de cambio múltiples y reducido grado de apertura comercial.

A ello había que añadir el abandono de la perspectiva de las ventajas comparativas en el comercio regional. En efecto, el objetivo de la industrialización del país a partir de la observación del mercado interior alejó la perspectiva del mercado mundial y, en consecuencia, del papel de las economías en ese mercado mundial. La consecuencia de ello fue una inadecuada especialización comercial. Particularmente grave fue la ausencia de ventajas comerciales desde el punto de vista dinámico, es decir, de las denominadas ventajas competitivas que pudiera adquirirse a partir del desarrollo industrial. Este enfoque del desarrollo industrial conllevaba también el abandono de cualquier estrategia de fomento de la exportación y búsqueda de mercados en el exterior.

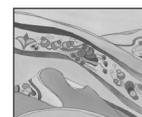
3. Entorno internacional: años 70

Chile también fue partícipe de la estrategia ISI, con cuya finalidad se articuló su política comercial. Durante décadas la política comercial chilena, y de los países de su entorno geográfico, fue característica de una época y de un mismo modelo de desarrollo: elevados aranceles y elevada dispersión arancelaria, con picos arancelarios, controles de cambios, tipos de cambio múltiples, licencias de importación, monopolios de importación y depósito previo a la importación, fueron algunos de los mecanismos de intervención utilizados en la política comercial. Es decir, un conjunto de medidas e instrumentos comerciales utilizados de manera poco ordenada y, a menudo, contradictoria (Hachette, 2000).

Los intentos de liberalización comercial, que pretendieron impulsarse mediante normas promulgadas en 1956, 1959 y 1968 introdujeron algunas medidas como la eliminación del depósito previo, la reducción de aranceles sobre bienes de capital y otros insumos y el *drawback*. También, se dio un paso importante al formar parte del nacimiento del Pacto Andino en 1969. Sin embargo, en 1970 se produjo una vuelta atrás, lo que supuso el abandono del Pacto Andino y el freno al tímido proceso de liberalización económica.

En consecuencia, a principios de los años 70 la política comercial de Chile continuaba teniendo las características correspondientes a la estrategia de ISI. El grado de apertura de las exportaciones apenas experimentó variación entre 1950 y 1970, momento en que no alcanzaba el 20 por 100 del PIB, frente al 108 por 100 del PIB cincuenta años antes.

Los cambios económicos producidos en la economía mundial a principios de los años 70 añadieron dificultades al desarrollo de los países de América Latina y parti-



COLABORACIONES

cularmente de Chile. El ajuste económico de los países desarrollados, como consecuencia del incremento del precio del petróleo, tuvo como consecuencia una caída de las importaciones de dichos países y un repliegue de las decisiones de inversión. Las consecuencias para los países latinoamericanos fueron el incremento del coste de la importación de petróleo, la reducción de sus exportaciones y la reducción de la IDE dirigida hacia esos países. Además, el cambio técnico tuvo como consecuencia la sustitución parcial a largo plazo de algunas materias primas exportadas por esos países, como por ejemplo el cobre.

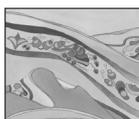
Todos estos aspectos agravaron la situación de agotamiento del modelo de ISI en los países latinoamericanos, aunque en una situación económica particularmente dramática. En efecto, en 1973 la economía chilena presentaba importantes desequilibrios macroeconómicos y del sector exterior. La tasa de inflación se situaba en torno al 600 por 100, el déficit público superaba el 11 por 100 del PIB y el déficit de cuenta corriente superaba el 7 por 100 del PIB, un porcentaje extremadamente elevado para una economía cuyo grado de apertura comercial apenas superaba el 20 por 100 del PIB.

tivos de política económica de forma simultánea, ajuste y liberalización motivó que se multiplicara el impacto de las mismas sobre la economía chilena, en mayor medida si se tiene en cuenta que el entorno internacional no era favorable a este tipo de cambios, por las circunstancias comentadas anteriormente.

El enfoque que se dio a la política económica y comercial chilena a partir de 1973 tuvo un sesgo doctrinario liberal muy pronunciado, que se impuso en unas circunstancias políticas de completa falta de libertad. Esta circunstancia motivó que los costes del ajuste macroeconómico y de los ajustes derivados de los posibles cambios de ventajas comparativas fueran soportados fundamentalmente por las clases trabajadoras.

Los objetivos planteados fueron el ajuste y la liberalización económica, financiera y comercial, lo que iba a constituir un cambio de enormes dimensiones en la economía chilena (Corbo, 1988, Ffrench-Davis, 2002b). Dadas las circunstancias de partida de la economía chilena, era inevitable que se produjeran interferencias entre el ajuste macroeconómico y el del sector exterior y que el proceso de reformas se prolongara en el tiempo, con sus correspondientes altibajos. En definitiva, la economía padeció las dificultades de la consecución simultánea del equilibrio interno y externo.

Entre las medidas de ajuste cabe destacar la reducción del tamaño del Sector Público, mediante privatizaciones y reforma tributaria, el control de rentas y la ruptura del mecanismo de indexación salarial, mediante un férreo control laboral, y la devaluación de la moneda, al tiempo que se abolía el sistema de tipos de cambio múltiples. Entre las medidas de liberalización destacan la eliminación de controles de precios, la eliminación de los controles de crédito, liberalización finan-



COLABORACIONES

4. El proceso de ajuste económico y liberalización exterior

Chile acometió el ajuste, la liberalización económica interior y la liberalización comercial exterior en un contexto en que muchos países también ajustaban sus economías e intentaban establecer medidas proteccionistas frente a la competencia exterior (1) La búsqueda de dos obje-

(1) Los avances de la Ronda Uruguay se vieron dificultados por la ola de neoproteccionismo que se generalizó ante la imposibilidad de elevar aranceles.

ciera y de tipos de interés; y la liberalización exterior, es decir, eliminación y reducción de trabas comerciales y liberalización de entrada de capitales.

En la liberalización comercial exterior se pueden distinguir dos etapas, la primera etapa de liberalización unilateral y fomento de la exportación, hasta 1989, y la segunda etapa de liberalización bilateral, a partir de 1990.

4.1. Liberalización unilateral y ajuste

En el período que va de 1974 a 1989 pueden distinguirse a su vez dos subperíodos, de 1974 a 1982 y de 1983 a 1989. El período 1974-82 comenzó basándose en unos principios doctrinarios de liberalización económica que llevaron a una importante reducción arancelaria, privatización, liberalización financiera y ajuste macroeconómico. Sin embargo, el conjunto de esas políticas no propiciaron un tipo de cambio que favoreciese las exportaciones en dicho proceso de liberalización.

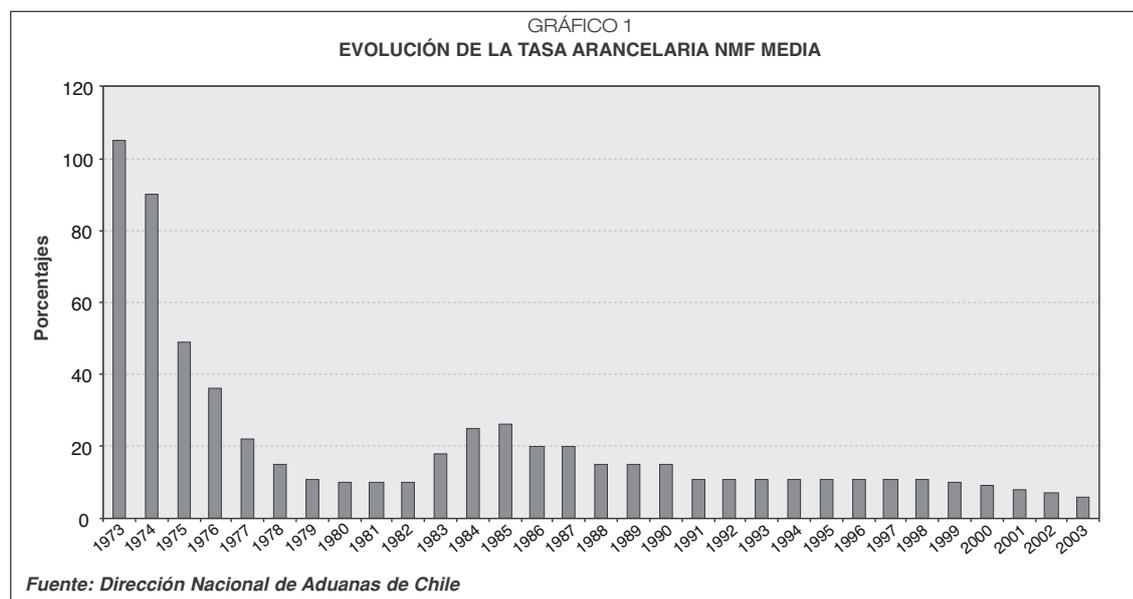
El proceso de liberalización comercial exterior fue rápido. En 1973 Chile tenía una tasa arancelaria media del 105 por

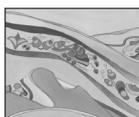
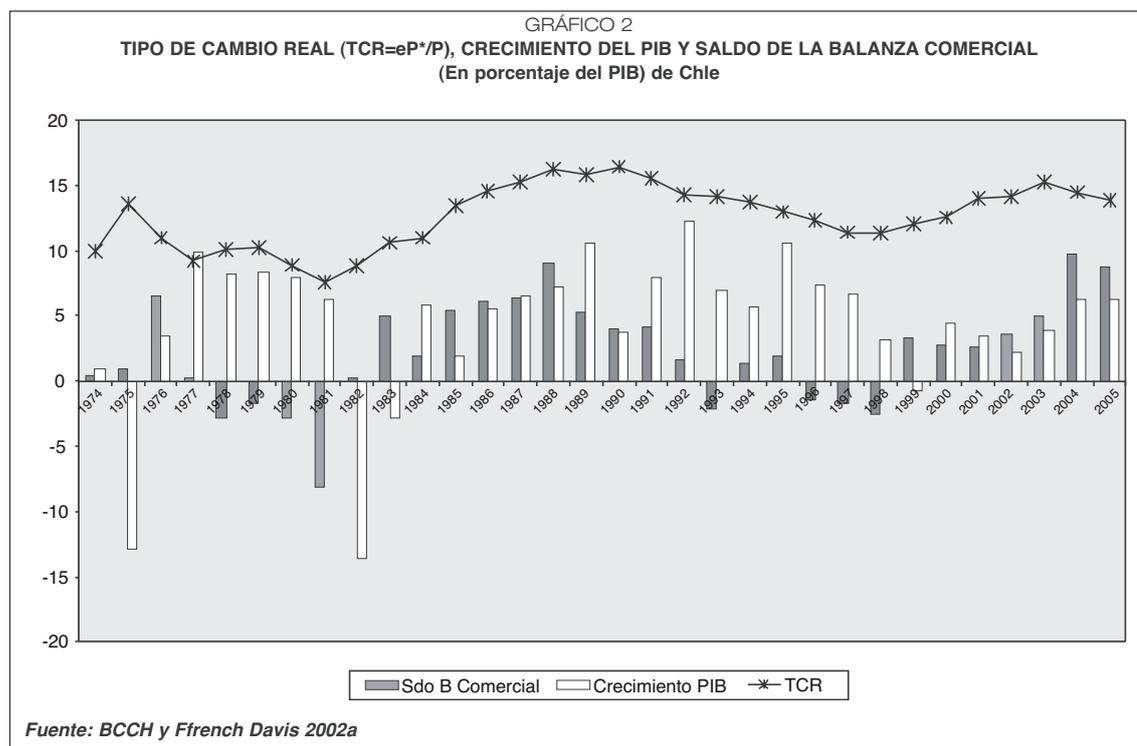
100, aunque con una dispersión arancelaria que determinaba elevados picos arancelarios de hasta el 750 por 100 en determinados productos industriales. Además, esa protección arancelaria se veía reforzada por trabas no arancelarias, así como un sistema de tipos de cambio múltiples. Como muestra el Gráfico 1, cuatro años más tarde el promedio arancelario apenas superaba el 20 por 100, habiéndose reducido la dispersión arancelaria y la utilización de otras trabas. A principios del siglo XXI Chile tiene un perfil arancelario equiparable al de cualquier país desarrollado y en sectores como el agrícola su política comercial es menos proteccionista que la de muchos países desarrollados (OMC, 2005). En la actualidad, la tasa arancelaria media de Chile es del 6 por 100, similar a la de USA o la UE, la dispersión arancelaria se ha reducido hasta tal nivel que la diferencia máxima entre tasas es de unos 7 puntos porcentuales; únicamente dispone de contingente de importación en el caso del azúcar y tiene firmados acuerdos comerciales que abarcan el 64,7 por 100 de sus exportaciones.

La liberalización comercial chilena tuvo diversas vicisitudes, como consecuencia



COLABORACIONES





COLABORACIONES

del propio proceso de internacionalización y modificación de las ventajas comparativas y de la mencionada interacción con las políticas macroeconómicas de ajuste. En efecto, dados los enormes desequilibrios macroeconómicos, mencionados anteriormente, el principal objetivo durante los años 70 fue la estabilización macroeconómica, hacia el que se orientaron los instrumentos de política económica. Sin embargo, la drástica reducción arancelaria iba a dificultar hacer compatible dichos objetivos con el equilibrio exterior.

La elevada inflación junto con los déficit público y exterior obligaba a adoptar políticas macroeconómicas drásticas. Dentro de un enfoque monetario de la balanza de pagos, se adoptó una combinación de políticas fiscal y monetaria restrictivas, tendentes a reducir la inflación y el déficit público; estas medidas, junto a la liberalización de la entrada de capitales, proporcionaron una relativa estabilidad en la entrada de reservas hasta principios de los años 80, aunque a costa de permitir

una excesiva apreciación del tipo de cambio real (2) (Gráfico 2), ya que se trataba de romper la espiral inflación-devaluación que afectaba a Chile como a otras economías latinoamericanas (Vergara, 1994). Es decir, las políticas encaminadas a la estabilidad macroeconómica y financiera motivaron la entrada de capitales durante la segunda mitad de los años 70 y, en consecuencia, la apreciación del tipo de cambio, tanto nominal como real. La consecuencia negativa fue la pérdida de la competitividad exterior. La apreciación del tipo de cambio real junto a la drástica reducción arancelaria unilateral y la caída del precio del cobre entre 1975 y 1979

(2) La adopción del enfoque monetario de la balanza de pagos como criterio de equilibrio exterior significó un cierto descuido de la competitividad comercial y de la propia balanza comercial. En efecto, dicho enfoque relaciona la variación de la oferta monetaria y el crédito interno con el saldo corriente, de manera que la política monetaria restrictiva debe, automáticamente, equilibrar la balanza corriente. Su inconveniente es que, al mismo tiempo tiende a provocar la apreciación de la moneda y, en consecuencia, la pérdida de competitividad exterior (ver OMC, 2005).

fueron factores determinantes del crecimiento del déficit comercial a principios de los años 80.

La depresión de 1982 fue el hecho que motivó una inflexión en el proceso de liberalización unilateral. La pérdida de competitividad y la recesión económica forzaron una vuelta atrás en el proceso de liberalización unilateral. El coste de dicha liberalización unilateral había sido excesivo para la economía chilena y se procedió a un incremento de las tasas arancelarias medias entre 1983 y 1987. Las tasas arancelarias medias de Chile no volverían al nivel de 1982 hasta los años 90.

La moderación de la inflación y del déficit público durante los años 80 posibilitaron un giro en la política macroeconómica chilena, hacia una práctica menos influida por la doctrina neoliberal anterior. Además, se produjo la reducción de la entrada de capitales, como consecuencia del giro de la política macroeconómica en USA, y el aumento de los tipos de interés. Ambos factores influyeron sobre la evolución del tipo de cambio real, que se depreció durante los años 80, permitiendo una mejora de la competitividad. La mejora del sector exterior posterior a la depresión de 1982 contribuyó al inicio de un largo período de crecimiento de la economía chilena que se prolongó hasta mediados de los años 90 (Gráfico 2).

El elemento complementario de este proceso de liberalización unilateral fue la estrategia de fomento de la exportación elaborada en torno a ProChile, consejo público-privado de desarrollo exportador dependiente del Ministerio de Comercio. La actividad de este organismo, creado en los años 70, se dinamizó durante los años 80 y se orientó hacia el fomento, la inserción internacional, la promoción de la exportación, la inversión y el turismo, el transporte y la logística y el diseño de políticas comerciales orientadas hacia mercados concretos,

fundamentalmente de países desarrollados (Hacette, 2000). En definitiva, se trataba de buscar nuevas ventajas comparativas que pudieran reducir la dependencia del cobre. Una de las apuestas más decidida fue la de exportación de productos agropecuarios, con el objetivo de fomentar actividades agropecuarias y pesqueras, en las que se esperaba conseguir ventajas comparativas (3).

4.2. Liberalización bilateral y opciones de integración

El proceso de liberalización bilateral de Chile coincidió con una época más favorable en todos los aspectos y en todos los ámbitos. Dicho proceso se produce a partir de los años 90, cuando ya se ha restablecido la democracia en Chile y, además, en un momento en que se produce un nuevo impulso de integración comercial en todo el continente americano, esta vez iniciado por los propios USA.

Pese a los ofrecimientos recibidos, Chile no participa en ninguno de los procesos de integración que se producen durante esta época (Hachette, 2003). Las razones fundamentales de este rechazo a la integración en bloques son dos. Por una parte, la pretensión inicial de mantener su independencia en política comercial, en un entorno económico incierto. Por otra parte, porque su proceso de liberalización estaba más avanzado que el de los países de su entorno (Cuadro 1). Así, en el caso en que Chile se ha visto más tentado, el MERCOSUR, la protección comercial arancelaria de estos países era más elevada (entre el 10 por 100 y el 15 por 100) que la de Chile (en torno al 6 por

(3) Mediante una acertada política de comercialización, Chile pudo aprovechar lo que podemos denominar sus ventajas de hemisferio, aprovisionando a los países del hemisferio norte de productos agrícolas frescos.



COLABORACIONES

CUADRO 1
TASAS ARANCELARIAS APLICADAS Y ALCANCE DE LA CONSOLIDACIÓN ARANCELARIA (4)
EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, 2002 Y 2003

	Alcance consolidación		Promedio aplicado		Arancel máximo	
	Agrícolas	No Agrícolas	Agrícolas	No Agrícolas	Agrícolas	No Agrícolas
Mercosur						
Argentina	100	100	10,3	14,8	20	35
Brasil.....	100	100	11,7	14,1	55	35
Paraguay	100	100	11,4	12,6	32	28
Uruguay.....	100	100	11,6	13,0	55	23
C. Andina						
Bolivia.....	100	100	10,0	9,3	10	10
Colombia	100	100	14,9	11,9	20	35
Ecuador.....	99,8	99,8	14,7	11,5	20	35
Perú.....	100	100	17,2	13,1	30	20
Venezuela.....	99	100	14,8	12,4	20	35
Chile	100	100	6,0	5,9	6,0	6,0

Fuente: OMC 2005

100; además, la dispersión arancelaria de Chile era considerablemente menor.

Estas características de país avanzado a su entorno en el proceso de liberalización comercial determinaron en gran medida que Chile buscara otros horizontes comerciales que le otorgaran mayor diversificación. Así pues, durante la segunda mitad de los años 90 Chile desarrolla un amplio proceso de negociación de acuerdos bilaterales que le convierten en uno de los países con más acuerdos comerciales firmados después de la UE.

Como consecuencia de ello, Chile ha firmado acuerdos con una gran variedad de países, como muestra el anexo 1. Dichos acuerdos son de cuatro tipos:

- De Asociación Económica, firmados con la UE y con P4 (cuatro países del Pacífico). Se trata de acuerdos de carácter amplio: comercial, económico, financiero, de inversión y de cooperación técnica.
- De Complementación Económica. Firmados con los países próximos de la región, principalmente, MERCOSUR y

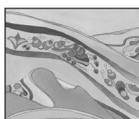
Comunidad Andina. En este caso el objetivo principal es el de estudiar una mayor integración comercial.

- TLC. Firmados con un grupo de países variados, teniendo como principal objetivo la cooperación comercial; en algunos casos también la cooperación sectorial y en materia de inversiones.
- Acuerdos parciales. De cooperación comercial más limitada.

En algunos casos, como China e India, los acuerdos tienen un marcado sesgo orientado hacia los sectores primarios, con el objetivo del aprovisionamiento de cobre y otros productos por parte de dichos países en rápido crecimiento.

Este modelo de política comercial, si bien implica cierta complejidad en su aplicación y control, dada la diversidad de normas a aplicar, en cambio, otorga a Chile la ventaja de su independencia de su política comercial y la introducción de forma selectiva de las normas vigentes en los mercados más maduros y que conlleven un mayor grado de exigencia en la competitividad de las empresas.

Uno de los principales ejes de la integración comercial bilateral de Chile ha sido la orientación prioritaria del comercio hacia los países desarrollados, lo que ha conllevado la adopción de medidas de apertura



COLABORACIONES

(4) La consolidación arancelaria indica el nivel de protección arancelario máximo acordado ante la OMC y que no puede sobrepasarse. El alcance de la consolidación indica el número de productos en que hay topes arancelarios (ver Turmo, 2006).

habituales de estos países e impuestas en el marco de la OMC. Mediante este procedimiento, Chile ha «importado» y adoptado como normas de rango nacional diversas normas vigentes en la OMC en lo que supone una transferencia de tecnología normativa que conlleva cierta disciplina.

Así, la firma del acuerdo comercial con Canadá supuso para Chile un importante impulso liberalizador de los flujos de inversión y de los servicios (Ministerio de Economía y Comercio, 2002). En los acuerdos firmados con la UE y con USA y otros acuerdos relacionados en el Anexo, se amplió dicha liberalización y se abordaron temas como el e-commerce, la contratación pública, las normas antidumping y de salvaguardia, así como la propiedad intelectual. En la mayoría de estos temas Chile ha tenido que actualizar sus leyes internas para homologarlas con las normas de la OMC y de los países más desarrollados. Esto supone la incorporación de estándares de competitividad y exigencia en el propio sistema productivo y en los mercados interiores.

5. Los cambios experimentados: estructura del comercio exterior chileno y crecimiento económico

En 1970 el perfil de las exportaciones chilenas mostraba un país especializado

en la exportación de productos primarios, que suponían el 88,7 por 100 del total, con un predominio de las exportaciones de cobre, que abarcaban el 75,5 por 100 del total de exportaciones (Cuadro 2). La preeminencia de los minerales era tal que otros productos primarios y las manufacturas apenas alcanzaban el 14,1 por 100 de los ingresos por exportaciones.

Esa elevada especialización en la exportación de productos primarios constituía en sí misma una constatación del fracaso de la estrategia ISI después de dos décadas de perseverancia en la misma en el ámbito nacional. Además, también constituía una elevado riesgo de dependencia con respecto al precio del cobre, por lo que se requería un cambio estructural en el comercio exterior chileno.

El proceso de liberalización, en efecto, supuso una importante transformación en el sector exterior chileno. La tasa de apertura comercial de la economía chilena se multiplicó por tres en tres décadas, superando el 60 por 100 del PIB en 2005. En relación en esta internacionalización comercial, también se produjo una diversificación, tanto de productos exportados, como de destinos geográficos de dichas exportaciones.

El Cuadro 2 muestra la caída de la importancia de los productos primarios en las exportaciones chilenas desde 1970 hasta el final del siglo XX, con un conside-



COLABORACIONES

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DE LA COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES CHILENAS
(En porcentajes s/total)

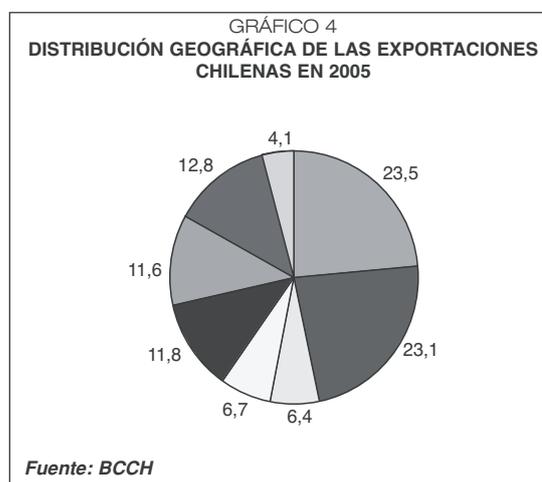
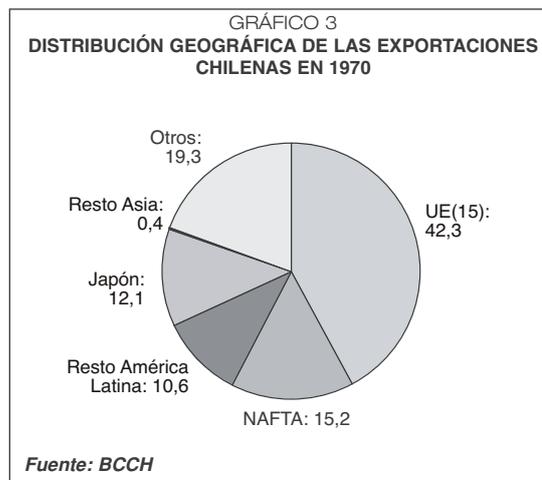
	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005
Recursos primarios	88,7	72,9	62,8	69,3	67,3	58,8	50,6	61,7
Minerales.....	85,8	67,6	55,6	55,7	55,4	49,0	41,8	55,7
Cobre	75,5	54,6	45,2	47,0	45,5	40,5	37,9	45,1
Otros minerales.....	10,3	13,0	10,4	8,7	9,9	8,5	3,8	10,6
Agropecuarios y pesqueros	2,9	5,3	7,2	13,5	11,9	9,8	8,8	6,1
Manufacturas	11,2	24,9	36,2	28,3	32,7	41,2	41,5	34,0
Alimentos y bebidas.....	2,7	6,7	8,4	11,3	14,8	17,7	16,8	14,1
Derivados forestales	0,8	1,6	6,1	2,9	9,5	14,2	12,2	8,6
Resto manufacturas.....	7,7	16,6	21,7	14,1	13,5	18,9	19,8	15,5

Fuente: Banco Central de Chile

rable incremento de la participación de las exportaciones manufactureras, que en 1970 apenas superaban el 11 por 100 de las exportaciones. Además, dentro de los productos primarios, también se ha producido una reducción de la importancia del cobre, mientras se producía un aumento de la participación de otros productos, fundamentalmente los productos agropecuarios.

Hay que advertir, no obstante, que durante los primeros años del siglo XXI se ha producido una recuperación de la participación del cobre en las exportaciones, como consecuencia del incremento de la demanda de dicho producto por parte de los países asiáticos (5), lo que, si bien ha permitido elevadas tasas de crecimiento en los últimos años (Gráfico 2), también vuelve a plantear la disyuntiva en torno a la especialización y dependencia exterior de la economía chilena.

El Cuadro 3 y los Gráficos 3 y 4 muestran otro aspecto de la internacionalización comercial que la economía chilena ha experimentado durante las últimas décadas. El elemento relevante en este caso es la diversificación, no solamente en



cuanto a mercados de exportación, que de acuerdo con los datos abarcan ya todo el mundo, sino también en cuanto al número de empresas que participan en la actividad exportadora y el de productos diversos exportados.

La diversificación geográfica ha tenido como principal característica la orientación de las exportaciones hacia Asia y, dentro de esta región, hacia los mercados en mayor crecimiento, particularmente China. Ello ha determinado la pérdida de peso comercial de otros destinos, como la UE. También cabe destacar la limitada importancia que tienen, tanto MERCOSUR como el resto de América Latina, como desti-

CUADRO 3
PRODUCTOS, MERCADOS Y EMPRESAS EXPORTADORAS DE CHILE

Año	Nº Productos (6)	Nº Países	Nº Empresas
1975.....	500	60	200
1991.....	3278	122	5349
1995.....	3670	157	5817
2003.....	5232	165	8292
2005.....	5303	-	8750

Fuente: Pro Chile (Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales)

(5) Además de beneficiarse del incremento de la demanda de materias primas por parte de los países asiáticos que han experimentado un elevado crecimiento, Chile ha firmado recientemente un TLC con China, que incluye cooperación técnica y económica, en particular en sectores como la minería (Gobierno de Chile. Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales. 2006).

(6) Según nomenclatura arancelaria.



CUADRO 4
 INTERNACIONALIZACIÓN Y CRECIMIENTO ECONÓMICO. AÑO 2004

	Apertura comercial: bienes y servicios/PIB (En porcentajes)	IDE/PIB (En porcentajes)	Crecimiento PIB pc 90-04	PIB p.c. (USD)
Mercosur				
Argentina	44,9	2,7	1,3	3.836
Brasil	31,8	3,0	1,2	3.284
Paraguay	70,9	1,3	-0,8	1.220
Uruguay	58,5	2,4	0,8	3.900
C. Andina				
Bolivia	56,6	1,3	1,2	974
Colombia	40,1	3,1	0,5	2.176
Ecuador	60,2	3,8	0,2	2.322
Perú	39,8	2,6	2,1	2.490
Venezuela	50,0	1,4	-1,2	4.214
Chile	73,8	8,1	3,7	5.836

Fuente: Human Development Report – Naciones Unidas

nos de las exportaciones chilenas. Este dato ratifica la preferencia del comercio chileno por los destinos lejanos, pero de mayor grado de desarrollo, que los países próximos.

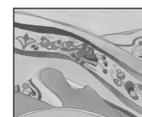
En cuanto al número de empresas exportadoras y la variedad de productos exportados, son aspectos que tienen una especial significación desde el punto de vista de la caracterización de la economía chilena. El aumento de empresas que participan en la actividad exportadora es un indicador de la internacionalización comercial experimentada por Chile y de la capacidad competitiva de dichas empresas. Además, el aumento del número de productos exportados es un indicador de la diversificación productiva de la economía chilena, a la vez que supone un intento de apertura vías hacia la reducción de la dependencia exportadora.

El Cuadro 4 muestra datos sobre crecimiento del PIB per cápita, de países latinoamericanos. Aunque no pretende ser una prueba contundente que relacione la apertura comercial con las consecuencias sobre el crecimiento y bienestar económicos, puesto que ello afecta a más aspectos de la economía de un país, si que pue-

den derivarse de dicho cuadro algunas consideraciones.

En primer lugar, es evidente que en Chile se ha producido durante los últimos años un mayor crecimiento económico, particularmente en términos de PIB per cápita, que en los países del entorno geográfico. En efecto, la cuarta columna muestra que en el período 1990-2004 el PIB per cápita en Chile ha crecido al 3,7 por 100 anual, un ritmo muy superior al del resto de países del entorno, algunos de los cuales han visto reducida la renta per cápita en dicho período. Esto ha convertido a Chile en el país con la renta per cápita más elevada de la región.

Son varios los factores que han determinado este mejor comportamiento de la economía chilena en los últimos años, pero entre ellos destacan dos aspectos: la estabilidad macroeconómica conseguida después de un largo proceso de ajuste y el proceso de liberalización tanto en su vertiente interior como del sector exterior (Corbo, Hernández y Parro, 2005). Además, la estabilidad macroeconómica y la liberalización han sido elementos que han contribuido a la defensa frente a posi-



COLABORACIONES

Destacan estos factores de crecimiento, sobre todo porque se dan en Chile frente a un entorno cuyos países se han caracterizado por todo lo contrario, es decir, por la inestabilidad macroeconómica y la ausencia de un decidido proceso de liberalización, aspectos que han ido.

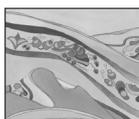
Sin embargo, el sector exportador chileno muestra todavía un perfil correspondiente a un país con escaso grado de desarrollo industrial. En efecto, en 2005 los productos minerales comprenden el 55 por 100 de las exportaciones, alcanzando el cobre el 45 por 100 de las mismas; mientras que las manufacturas no alcanzan el 40 por 100 de los ingresos por exportaciones. Además, la dependencia de los sectores primarios es mayor si tenemos en cuenta que una parte importante de las manufacturas exportadas se basan en la explotación de recursos primarios: los alimentos y bebidas y los derivados forestales conjuntamente superan el 22 por 100 de las exportaciones chilenas. Así pues, en 2005 más de las tres cuartas partes de las exportaciones de Chile se derivaban o estaban relacionadas con los recursos naturales del país.

unilateral, durante los años 70 y 80, fue iniciada de forma aislada y en condiciones adversas, determinadas por un entorno internacional poco proclive a la apertura comercial. Además, dicho proceso interfería con el de ajuste macroeconómico, lo que dificultaba la consecución de ambos objetivos a la vez: equilibrio interno y externo.

La liberalización unilateral, junto con la estrategia de fomento de la exportación permitió una paulatina reducción de la dependencia con respecto al cobre y a la inestabilidad de su precio. Lentamente se produjo un aumento de la diversificación de las exportaciones chilenas, tanto en el número de productos exportados, como en el número de destinos. El proceso de liberalización culminó a partir de los años 90 con la estrategia de liberalización bilateral, entre cuyas ventajas se encontraba el hecho obvio de que la apertura era mutua, de Chile y de sus socios comerciales. El resultado de ese proceso de liberalización ha sido la firma de 22 acuerdos de diversas características que permiten abrir la economía chilena hacia nuevos mercados.

El resultado de la liberalización comercial, junto a los sucesivos ajustes macroeconómicos, ha sido positivo desde el punto de vista del crecimiento económico y del bienestar, en la medida en que ha permitido un mayor crecimiento de la economía chilena que las economías de su entorno. Chile se ha convertido en una economía de referencia en América Latina en la perspectiva del impulso a la exportación

Paralelamente a la liberalización comercial se ha producido un importante cambio en la estructura del sector exterior chileno, que ha permitido reducir la dependencia con respecto a la exportación del cobre. La liberalización comercial, que ha conllevado cambios en las ventajas comparativas, ha sido un factor esencial en esta reducción de la dependencia con respecto al cobre.



COLABORACIONES

6. Resumen y conclusiones

En este trabajo se han analizado las circunstancias que concurrieron en el inicio de la liberalización en los países de América Latina y, en particular en Chile, y el necesario pero difícil tránsito hacia economías orientadas a la exportación, que en un primer momento solamente fue iniciado por Chile en los años 70 en condiciones de ausencia total de libertad política, lo que hizo dicha transición más costosa desde el punto de vista social.

El proceso de liberalización en Chile tuvo dos etapas: la liberalización unilateral y la liberalización bilateral. La liberalización

No obstante, cabe señalar el escaso desarrollo de la industria manufacturera de Chile. En efecto, el peso de las manufacturas sobre el PIB apenas alcanza el 15 por 100, de manera que la actividad transformadora de Chile se centra en actividades relacionadas con los productos primarios: minería y agricultura.

Además, la evolución de las exportaciones de cobre en los últimos años analizados (2004 y 2005) muestra un repunte de la importancia de dicho producto en las exportaciones, impulsadas por la demanda de países asiáticos (China e India) que han formalizado su relación con Chile a través de acuerdos comerciales.

Anexo

ACUERDOS DE LIBRE COMERCIO DE CHILE			
País o Grupo de Países	Tipo de Acuerdo	Fecha Firma	Entrada en Vigencia
P-4 (1)	Acuerdo de Asociación Económica	18 de julio de 2005	08 de noviembre de 2006
Unión Europea	Acuerdo de Asociación Económica	18 de noviembre de 2002	01 de febrero de 2003
Canadá	Tratado de Libre Comercio	05 de diciembre de 1996	05 de julio de 1997
Corea	Tratado de Libre Comercio	15 de febrero de 2003	01 de abril de 2004
China	Tratado de Libre Comercio	18 de noviembre de 2005	01 de octubre de 2006
Costa Rica (TLC Chile - Centroamérica)	Tratado de Libre Comercio	18 de octubre de 1999	14 de febrero de 2002 (Protocolo Bilateral)
El Salvador (TLC Chile - Centroamérica)	Tratado de Libre Comercio	18 de octubre de 1999	03 de junio de 2002 (Protocolo Bilateral)
Guatemala (TLC Chile - Centroamérica)	Tratado de Libre Comercio	18 de octubre de 1999	Bilateral en negociación
Honduras (TLC Chile - Centroamérica)	Tratado de Libre Comercio	18 de octubre de 1999	Falta concluir tramitación parlamentaria
Nicaragua (TLC Chile - Centroamérica)	Tratado de Libre Comercio	18 de octubre de 1999	Bilateral en negociación
Estados Unidos	Tratado de Libre Comercio	06 de junio de 2003	01 de enero de 2004
México	Tratado de Libre Comercio	17 de abril de 1998	01 de agosto de 1999
EFTA (2)	Tratado de Libre Comercio	26 de junio de 2003	01 de diciembre de 2004
Panamá	Tratado de Libre Comercio	27 de junio de 2006	Falta concluir tramitación parlamentaria
Colombia	Tratado de Libre Comercio	27 de noviembre de 2006	Falta concluir tramitación parlamentaria
Perú	Tratado de Libre Comercio	22 de agosto de 2006	Falta concluir tramitación parlamentaria
Ecuador	Acuerdo de Complementación Económica N° 32	20 de diciembre de 1994	01 de enero de 1995
Mercosur (4)	Acuerdo de Complementación Económica N° 35	25 de junio de 1996	01 de octubre de 1996
Bolivia	Acuerdo de Complementación Económica N° 22	06 de abril de 1993	07 de julio de 1993
Venezuela	Acuerdo de Complementación Económica N° 23	02 de abril de 1993	01 de julio de 1993
India	Acuerdo de Alcance Parcial	8 de marzo de 2006	Falta tramitación parlamentaria
Cuba	Acuerdo de Alcance Parial	21 de agosto de 1998	Falta tramitación parlamentaria

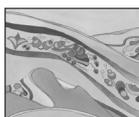
(1) Pacífico-4, integrado por Chile, Nueva Zelanda, Singapur y Burnei Darussalam.
 (2) MIEMBROS DE La Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA): Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza.
 Fuente: Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales



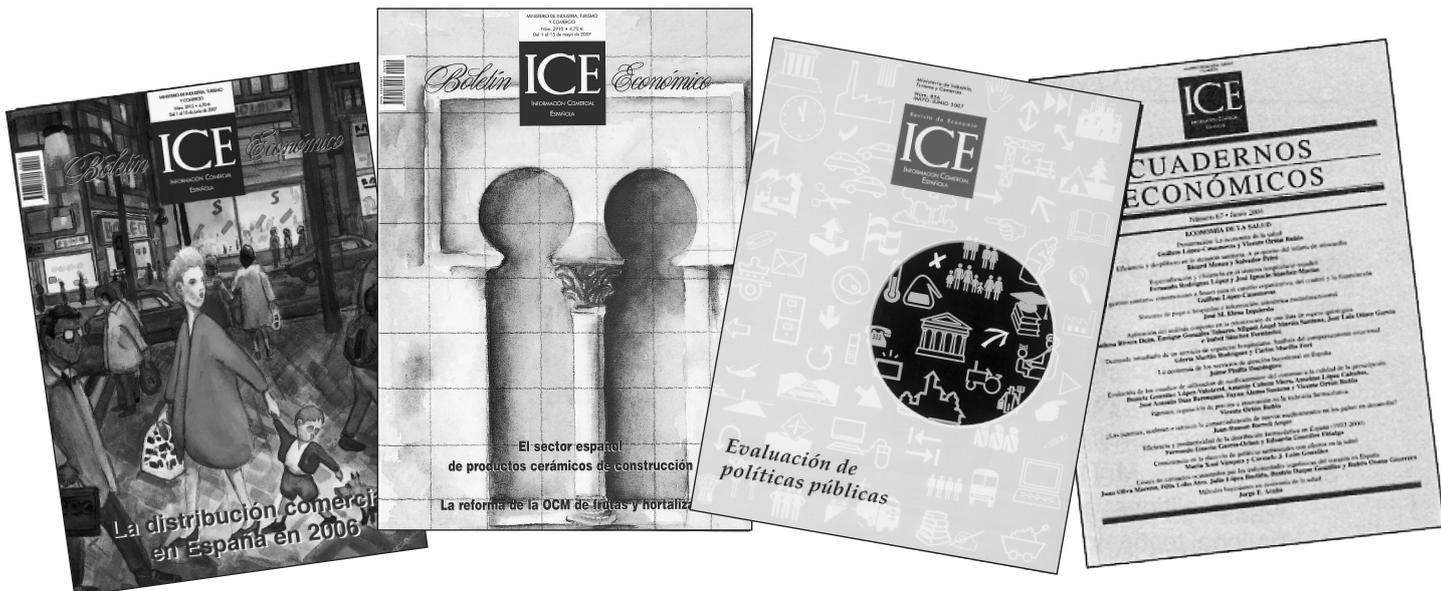
COLABORACIONES

Bibliografía

- [1] CORBO, V. (1988): «Problemas, teoría del desarrollo y estrategias en América Latina». *Estudios Públicos*, nº 32. pp. 2-43.
- [2] CORBO, V. HERNÁNDEZ, L. y PARRO, F. (2005): «Economic Reforms and Growth: Lessons from the Chilean Experience». *Banco Central de Chile, Documento de Trabajo* nº 317.
- [3] CRAWFORD, J. A. Y FIORENTINO, R. V. (2005): «The Changing Landscape of Regional Trade Arrangements». *Discussion Paper* nº 8. WTO.
- [4] ESTEVADEORDAL, A. (2003): «El impacto de los acuerdos comerciales preferenciales sobre el comercio de bienes». *Reunión de la Red Comercio e Integración. Banco Interamericano de Integración*.
- [5] FFRENCH-DAVIS, R. (2002a): «El impacto de las exportaciones sobre el crecimiento en Chile». *Revista de la CEPAL*, nº 76; pp. 143-160.
- [6] FFRENCH-DAVIS, R. (2002b): «Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad». *Revista de Economía Política*, vol 22, nº 4 (88); pp. 30-47.
- [7] FISCHER, R. (2001): «Trade liberalization, Development and Government Policy in Chile». *Serie Economía*, nº 102; Departamento de Ingeniería Industrial. Universidad de Chile.
- [8] FITZGERALD, V. (1998): «La CEPAL y la teoría de la industrialización». *Revista de la CEPAL*, nº extraordinario. pp. 47-61.
- [9] GOBIERNO DE CHILE. DIRECCIÓN GENERAL DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES (2006): «Tratado de Libre Comercio entre el Gobierno de la República de Chile y el Gobierno de la República Popular China».
- [10] HACHETTE, D. (2000): «La Reforma Comercial». En Larraín y Vergara (eds.) *La Transformación económica de Chile*. Editado por *Centro de Estudios Públicos*; Santiago de Chile.
- [11] HACHETTE, D. (2003): «Chile: Apertura comercial amplia y variada». *Seminaire Emma-Rinos*. París, Mayo.
- [12] KISACOFF, B. y BEZCHINSKY, G. (1993): «De la sustitución de importaciones a la globalización. Las empresas transnacionales en la industria argentina». CEPAL. Documento de Trabajo nº 52.
- [13] OMC (2005): *Informe sobre el comercio mundial, 2004*. Ginebra.
- [14] PAMPILLÓN, R. (2003): «De la sustitución de importaciones a la crisis económica de 2002 en América Latina». *Boletín Económico de ICE*, nº 2773, Julio, 2003. pp. 39-50.
- [15] MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMERCIO (Subdirección General de Coordinación y Evaluación Comercial) (2002): «Acuerdo de Asociación entre UE y Chile». *Boletín Económico de ICE*, nº 2748. pp. 7-20.
- [16] TURMO, J. (2006): «La Política Comercial y el comercio internacional». *Boletín Económico de ICE*, nº 2880. pp. 41-56.
- [17] VALLINA, A.M., BECAR, J. YANY, J. y DUARTE, F. (2003): «Estudio del impacto de los mecanismos de fomento a las exportaciones». Servicio Nacional de Aduanas Chile. Departamento de Estudios.
- [18] VERGARA, R. (1994): «Política cambiaria en Chile: la experiencia de una década (1984-1994)». *Estudios Públicos*, nº 56. pp. 85-112.



COLABORACIONES



INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA

en

INTERNET



www.revistasICE.com

ORDEN DE SUSCRIPCIÓN

Solicito la suscripción que se detalla a continuación:

PUBLICACIONES PERIÓDICAS	ESPAÑA	EXTRANJERO
	1 año	1 año
<input type="checkbox"/> Boletín Económico de Información Comercial Española. (24 números/año, monográficos e índice anual)	<input type="checkbox"/> 81,10 € (1)	<input type="checkbox"/> 106,20 €
<input type="checkbox"/> Información Comercial Española. Revista de Economía (6 números/año e índice anual)	<input type="checkbox"/> 62,60 € (1)	<input type="checkbox"/> 74,90 €
<input type="checkbox"/> Cuadernos Económicos de Información Comercial Española. (Número suelto)	<input type="checkbox"/> 15,00 € (1)	
Total		

(1) Más 4% de IVA. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla.

DATOS

Nombre y apellidos
 Empresa
 Domicilio
 D.P. Población
 N.I.F.
 Teléf. Fax.
 Firma

FORMAS DE PAGO

Transferencia a la cuenta del Centro de Publicaciones del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
BBVA. Pº de la Castellana, 148. 28046 MADRID (ESPAÑA)
CÓDIGO CUENTA CLIENTE:
0182-9091-52-0200000597

ORDEN DE PEDIDO

Título	Importe
Total	

Ejemplar suelto:

Boletín Económico de Información Comercial Española:
 España 4,70 € + I.V.A. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla.
 Extranjero 8,00 € + I.V.A. (Según zona geográfica) (más 5,00 € de gastos de envío)
Información Comercial Española. Revista de Economía:
 España 12,40 € + I.V.A. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla.
 Extranjero 13,60 € + I.V.A. (Según zona geográfica) (más 5,00 € de gastos de envío)
Cuadernos Económicos de Información Comercial Española.
 España 15,00 € + I.V.A. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla.

DATOS

Nombre y apellidos
 Empresa
 Domicilio
 D.P. Población
 N.I.F.
 Teléf. Fax.

FORMAS DE PAGO

Transferencia a la cuenta del Centro de Publicaciones del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
BBVA. Pº de la Castellana, 148. 28046 MADRID (ESPAÑA)
CÓDIGO CUENTA CLIENTE:
0182-9091-52-0200000597



MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO
SUBSECRETARÍA
 DIVISIÓN DE INFORMACIÓN, DOCUMENTACIÓN Y PUBLICACIONES
 CENTRO DE PUBLICACIONES

Información y venta directa:

Paseo de la Castellana, 160. Vestíbulo. 28071 Madrid. Teléfono 91-349 49 68
 Paseo de la Castellana, 162. Vestíbulo. 28071 Madrid. Teléfono 91-349 36 47

Suscripciones y ventas por correspondencia:

Paseo de la Castellana, 160. Planta 0. 28071 Madrid. Teléfono 91-349 51 29 Fax 91-349 44 85

Suscripciones a través de la página web del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio:

<http://www.revistasice.com/RevistasICE/Suscripciones/pagFormulario.htm>